

SSUBSCRIPCIÓN
Casas Ibáñez,
un mes, 0'50 ptas.
Fuera, un trimestre, 2 id.
PAGO ADELANTADO.
Número suelto, 15 cts.

LA VOZ DEL DISTRITO

Anuncios y esquelas de defunción á precios convencionales.
No se devuelven los originales, aunque no se publiquen.

Año VIII

Semanario regional manchego

Núm. 339

Redacción y Administración: Rosario, 11 — Casas Ibáñez 1 Febrero 1924 — Franqueo concertado

El patriotismo en la Escuela primaria

Al pretender exaltar el sentimiento patriótico se habla generalmente de hechos bélicos. Siempre las luchas odiosas, las guerras cruentas sirvieron para despertar admiración hacia un pueblo ¿Por qué? Una de tantas equivocaciones humanas. Nosotros, para despertar en un niño el patriotismo le hablaríamos de las cualidades precisas para ser un perfecto ciudadano:

«Sé honrado—le diríamos—para que la Patria no se avergüence de tí.»

«Sé trabajador, para no constituir una rueda inútil en el engranaje social.»

«Sé culto, para añadir una página á la historia del progreso.»

A este propósito, recuerdo haber leído, que un profesor, como

estamos muchos, explicaba á sus alumnos una lección de Historia.

Recordaba las glorias que á su patria diera cierto caudillo famoso, con frase tan elocuente, que los pequeños escolares, entusiasmados, en la hora del recreo, comentaban vivamente la lección proponiéndose todos ser militares para emular las glorias del nombrado. Solo un rapazuelo enclenque y andrajoso permanecía en silencio.

El maestro quiso saber la causa de su extraña actitud, y el niño, levantando su carita bañada en lágrimas, dijo: «Yo, señor, jamás podré ser un general famoso; no podré, pues, honrar á mi patria...»

Y el maestro, cogiendo al vuelo la lección, que también los pequeños enseñan, desde aquella fe-

cha, despertaba el patriotismo de sus pequeñuelos en la forma siguiente:

LECCIÓN PRIMERA

«SÉ HONRADO».

La honradez es la base de las sociedades. Ellas descansan sobre la buena fe de sus individuos. La buena fe del obrero garantiza al patrono en el trabajo, como la honradez del patrono busca los medios de recompensarlo dignamente. Ella da la norma á los negocios; dirige las operaciones mercantiles; mantiene las Casas de Banca, inspira los contratos, preside las relaciones entre los humanos.

Un pueblo de hombres de mala fe no puede prosperar. Cuando se olvida esta importante verdad social, se desarrollan en los pueblos esas revoluciones que

ponen espanto en el ánimo más esforzado: la mala fe fomenta las huelgas y boy-cots; inspira sueños disparatados, por cuya realización se ensangrientan las páginas de la historia; ella es, en fin, la base de los robos y crímenes perpetrados por aquellos que en aras del egoísmo olvidan el precepto del amor á sus semejantes y dejan en la historia un nombre odioso.

«Sé honrado, para que la Patria no se avergüence de tí.»

JOSEFA CURET.

VUELOS CORTOS

«Fulano es malo», dice uno.
Y con dos que crean y repitan la frase, resulta que Fulano es malo.
«Fulano es bueno», exclama cualquiera. Y con dos que así lo estimen y corran la especie... Fulano